

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.
En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.
No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.
La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.
No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.
Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al publico.
Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.
La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

MEDICINAS

DE LA DISTINGUIDA Y AFAMADA CASA

DE GRIMAULT Y COMPAÑIA.

FARMACÉUTICOS DE S. A. I. EL PRINCIPE NAPOLEON.

PARIS.

Este establecimiento, el mas acreditado del mundo por la escelencia de sus artículos farmacéuticos, ofrece al público sus manufacturas á un precio escesivamente módico.

Entre sus mas esmeradas preparaciones se cuentan:

EL FOSFATO DE HIERRO, DE LERAS,

Ferruginoso que prefieren todos los médicos, por su eficacia y conveniencia en todos los casos.

EL JARÁBE DE RÁBANO IODADO.

Preparado á frio y concentrado en el vacio: reemplaza perfectamente al aceite de higado de bacalao.

JARABE TONI-REGENERADOR DE QUINA Y HIERRO.

Nueva preparacion tónica contra el empobrecimiento de la sangre, y non-plus-ultra de la ciencia en Medicina y en Farmacia.

INYECCION Y CAPSULAS DE MÁTICO.

Conocidas como los remedios mas eficaces y superiores de su especie.

PASTILLAS DE LACTATOS ALCALINOS DE BURIN DU BUISSON.

Preparaciones nuevas de grande eficacia para curar todas las enfermedades de las vias digestivas. Bajo su influencia

Cada envase de estas medicinas lleva una instruccion impresa, indicando minuciosamente la manera de usarlas.

Depósitos:—Madrid, Simon Borrell hermanos.—Cadiz, Tacconnet.

desaparecen los dolores de estómago, las jaquecas procedentes de la mala digestion y demás dolencias de su género.

PÍLDORAS CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, DEL DR. CAZENAVE.

Su composicion es el fruto de treinta años de esperiencia de este célebre médico.

PASTILLAS PECTORALES DE JUGO DE LECHUGA Y LAUREL REAL.

Delicioso y agradable confite que contiene los dos principios mas calmantes de la materia médica.

CIGARRILLOS INDIANOS, DE CANNABIS ÍNDICA.

Remedio eficazísimo contra el asma y las diversas enfermedades de las vias respiratorias.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA.

La mejor composicion de su especie, conocida como infalible para curar todas las enfermedades que provienen de mala digestion.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA

75 NAV Y

JAEN, 1867.

Imprenta de EL CERO,

Calle Merced Alta, número 14.

A MIS AMIGOS.

El director de este periódico, en un momento de su vida, ha querido dedicar un número a sus amigos, y en él ha publicado un artículo de desgracia de sufrir pérdidas en su familia; esperando le dispensen la falta de asistencia a los funerales, a causa de estar prohibido por las autoridades de la localidad y el olor de la carne en los templos y el olor de la carne en las calles.

CARTA A PANCHO.

Quince días hace que no te escribo; quince días que han pasado al panteón de lo que fue, casi sin un recuerdo, y he aquí la razón por qué en el número pasado no te dediqué algunas enseñanzas.

Pero dejemos la semana anterior, plena de la próxima pasada; en ella hay poco que contar; tan poco, que casi no te podré dar más de una ó dos noticias.

El pasado domingo tuvimos paseo en Capuchinos, y casi no se puede llamar paseo por la escasez de paseantes; el siete del presente hubo la procesion de rogativa, procesion en que se hicieron las autoridades militares, civiles y eclesiásticas; la presencia del gobernador militar y estuvo con bastante solemnidad.

Esto es lo único que ha pasado, pues por lo demás Jaen ha seguido su curso normal, sin que se interrumpa un momento el estado de marzamo en que

verdad es que hay muchos males en el estado de los indubablemente por el estado de la industria.

Pero ahora te voy a decir una cosa que te ocurrirá, y que antes no te he dicho, para de estar averiguándolo en un momento que me ha quedado en la memoria.

Hace quince ó veinte días recibí una carta en verso, de letra de mujer, no te puedo decir dónde, pues he olvidado el sobre antes de ir a la oficina de la partida. Aquí te copio uno de sus versos, á ver si tú, por el contenido, puedes sacar algo en limpio:

Sabe con dolor
Que al marcharte de esta
Te dio convulsion.

No he conocido la letra; pero como todos somos presuntuosos, me he figurado que es alguna bella que se ha enamorado de mí, sin duda ignorando que perteneciese á la gran colada.

Ya ves que lance; yo me encuentro en el estado, pasado que me figura á la bella; en cogeita destrenzada y llorando á lágrima viva mis desahos de amor.

Si tú puedes averiguar quien es, hazme el favor de decirme para que yo te lo sea el gusto de escribirla, dándole unas torcidas miradas castañas.

Adios, dale memorias á unos momentos de tierra que hay en la puerta de la cárcel; afectuosos recuerdos á los laicos que se pagan antes de las once, y un millón de besos al diluido proyecto del Liceo.

Tuyo hasta la pared de enfrente.



CRÓNICA LOCAL.

Á MIS AMIGOS.

El director de este periódico envia el mas sentido pésame á sus amigos los que han tenido la desgracia de sufrir pérdidas en su familia; esperando le dispensen la falta de asistencia á los funerales, á causa de estar padeciendo unas tercianas malignas y serle perjudicial la asistencia á los templos y el olor á la cera.

CARTA A PANCHO.

Quince dias hace que no te escribo; quince dias que han pasado al panteon de lo que fué, casi sin un recuerdo, y hé aqui la razon por qué en el número pasado no te dediqué algunas cuartillas.

Pero dejemos la semana anterior y hablemos de la próxima pasada: en ella hay poco que contar; tan poco, que casi no te podré dar mas de una ó dos noticias.

El pasado domingo tuvimos paseo en Capuchinos, y casi no se puede llamar paseo por la escasez de paseantes; el siete del presente hubo la procesion de rogativa, procesion en que acudieron las autoridades militares, civiles y eclesiástica: la presidia el gobernador militar y estuvo con bastante solemnidad.

Esto es lo único que ha pasado, pues por lo demas Jaen ha seguido su curso monótono, sin que se interrumpa un momento el estado de marasmo en que se encuentra; verdad es que hay muchos males, causados indudablemente por el estado de la atmósfera.

Pero ahora te voy á decir una cosa que me ha ocurrido, y que antes no te he dicho á causa de estar averiguándolo inutilmente, puesto que me he quedado en ayunas.

Hace quince ó veinte dias recibí una carta en verso, de letra de mujer, no te puedo decir dónde, pues perdí el sobre antes de tratar de averiguar el punto de partida. Aquí te copio uno de sus versos, á ver si tú, por el contenido, puedes sacar algo en limpio:

Amigo Rentero,
Supe con dolor
Que al marcharte de esta
Te dió convulsion.

No he conocido la letra; pero como todos somos presuntuosos, me he figurado que es alguna bella que se ha enamorado de mí, sin duda ignorando que pertenezco á la gran cofradía.

Ya ves qué lance; yo me encuentro sofocado, puesto que me figuro á la bella incógnita destrenzada y llorando á lágrima viva mis desdenes de amor.

Si tú puedes averiguar quien es, hazme el favor de decírmelo para que yo tenga el gusto de escribirla, dándole unas formidables calabazas.

Adios, dale memorias á unos montones de tierra que hay en la puerta de la cárcel; afectuosos recuerdos á los faroles que se apagan antes de las once, y un millon de besos al difunto proyecto del Liceo.

Tuyo hasta la pared de enfrente.

* * *

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo ; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

EL AMOR.

Quisiera empezar este artículo definiendo el sentimiento objeto de él, y me encuentro en un apuro semejante al de Alejandro Magno en presencia del célebre nudo de Gordium.

Y como el héroe macedonio, cortaré lo que no puedo desatar.

La declaracion de un enamorado, lejos de ilustrarme en este punto, me enredaria en un difícil y complicado laberinto.

De todas las palabras que componen el idioma universal del amor, la única que pertenece á nuestra lengua es esta: *sí*.

Preguntad á un amante qué es lo que siente por su amada y vereis unos ojos que miran al cielo, un pecho que se dilata, unas manos que se cruzan y unos labios que suspiran.

Con todos estos datos, la poesía, la música y la pintura no pueden formar un verso, una armonía, una sola línea.

No preguntéis á una mujer por qué palidece y suspira, por qué busca la soledad y lleva el rostro bañado en dulce melancolía.

Decid que ama y sabreis tanto como ella la causa de su palidez y sus suspiros, de su aislamiento y su tristeza.

Por un misterioso contrasentido, si los enamorados hubieran de sufrir un exámen sobre el estado de su corazon, habria necesidad de reprobarlos, porque no responderian una palabra de esa tierna *ciencia* que sin embargo nadie sabe mejor que ellos.

Esto prueba dos cosas:

Que los lábios no saben reproducir los mas elevados sentimientos del alma, y que el mas sábio y el mas ignorante pueden llegar á ser iguales.

El idioma de los corazones es inefable.

Los extremos se tocan.

Desde que el amor se representó bajo la forma de un niño alado y ciego, no se ha dicho nada nuevo en la materia.

La sociedad en que hemos nacido, mas práctica y positiva de lo que debiera, viene reproduciendo el amor bajo una alegoría menos exacta y menos bella.

El amor tiene á veces la forma de un hombre, ha dejado las alas para ser menos ligero y ha arrojado la venda de sus ojos con el propósito de no ser engañado por las ilusiones, ó con la imprudente curiosidad del que por ver mejor la luz del sol se acercará tanto á él, que llegará á abrazarse las pupilas.

Entre estas dos formas del amor, preferimos la primera.

De ella brotaron los inmortales cantos de Virgilio y de Tibulo, de los tier-

nisimos poetas provenzales, de Petrarca y de Garcilaso.

De la segunda son hijos legítimos la duda y la desesperación, las lágrimas y los celos, las tragedias conyugales y las demandas de divorcio.

La primera inspiró poemas.

La segunda inspira compasión.

Al albergarse aquella bajo las alas del cristianismo, apareció de nuevo en el mundo con el sencillo, pero sublime ropaje de la inocencia y la virtud.

Al divorciarse esta del sentimiento cristiano, ha afectado la grosera forma de una mercancía, ó la impúdica desnudez de algunos cuadros del Ticiano.

Por una contradicción que no comprendo, se ha dado en pintar ciego al amor, cuando los ojos son su más fiel y delicado mensajero.

Véase por qué todos los amantes se llaman entre sí, *luz de mis ojos*.

Jamás se ha podido averiguar en qué región de nuestro organismo reside el alma.

En los enamorados es cosa sabida: la llevan en los ojos.

Los ojos de los enamorados, hablan.

Los ojos de los enamorados, prometen.

Los ojos de los enamorados, consuelan.

Los ojos de los enamorados, adivinan.

En los ojos se refleja el cielo.

Entre ellos y los labios, hay un antagonismo insufrible.

Aunque el corazón ame, los labios saben callar.

Los ojos que se apasionan, se escapan de todas las prisiones de la voluntad.

Los labios enmudecen.

Los ojos lloran.

En los unos late la materia.

En los otros vive siempre el espíritu.

Los labios saben mentir.

Los ojos no saben disimular.

A pesar de todo lo que enseñe la Estética, el amor y la belleza que lo inspira, son lo más convencional y lo menos sujeto á reglas que existe.

El objeto amado, es el más hermoso del mundo.

Si pedis á un amante el tipo más correcto de la belleza, os trazará el rostro de la mujer querida.

Si Petrarca hubiera tenido que inspirarse en los encantos de la Fornarina de Rafael, y Rafael hubiera tenido que copiar la Laura del Petrarca, el mundo no poseería acaso los inmortales sonetos del uno ni las hermosas cabezas de algunos cuadros del otro.

Si la felicidad existe sobre la tierra, el amor más puro del alma es su expresión más sublime.

Los seres que no han amado jamás son sepulcros en ruinas.

Semejante á Dios, el corazón es infinito cuando ama.

F. P.

GRANOS DE ORO.

LA TOMA DE GRANADA

POR LOS REYES CATÓLICOS

DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.

POR

DON LEANDRO FERNANDEZ MORATIN.

Cesse tuto o que a Musa antiga canta,

Que outro valor mais alto se levanta.

Camoens, Lusíadas, canto 1.º

ROMANCE ENDECASÍLABO.

Era la noche, y el común sosiego

Por las opacas sombras se estendia,

Y en medroso silencio los mortales

Con el sueño olvidaban las fatigas.

En la hermosa ciudad que Jenil baña,

Y el Darro con sus aguas fertiliza,
Matizando sus cármenes de flores,
De frescas flores que el abril envía,
Yace soberbio alcázar, cuya cumbre
Del aire ocupa la region vacía;
Palacio un tiempo del monarca moro,
Que el régio trono granadino pisa.

Este, olvidando con descanso dulce
Cuidados que al espíritu fatigan,
Tranquilo ocupa de su alcázar régio
Oculta estancia en que el primor lucia.

Alta cornisa del metal precioso
Que el claro Tajo en su arenas cria,
Robustas cimbras y estucados techos,
Follajes varios y labores ricas.

Por el salon á trechos se miraban
Mudas historias que el pincel dió vida,
Sucesos grandes, célebres victorias,
Claros héroes, hazañas inauditas.

En pedestales del mosaico estilo,
Que adornó singular mazonería,
Formó diestro cincel del bando moro
Los reyes, capitanes y califas.

De Osmán y Alí, terror del oriente,
El mármol muestra la presencia misma
Del fuerte Ulit y el valeroso Muza,
Y el gran conquistador de Palestina.

Sobre los otros elevado estaba
Con régio ornato y majestad debida
El mentido profeta, á quien Arabia
Ciega venera, y en su fé confia.

Este miraba el rey, cuando cubierto
De asombro y miedo, vió que descendia
Del alto asiento, y á su lecho llega
De Mahomet la estátua muda y fria.

Tiembla, y al verla con airados ojos,
Ni á hablar acierta, ni callar podia;
Tres veces quiso huir de su presencia,
Tres veces lo estorbó fuerza divina.

¿Dónde vas, dijo: ¿dónde, desgraciado
Monarca, evitarás la saña mia,
Huyendo del que nunca desampara

A los creyentes que en su amor se fian?

Detente, y en el lecho, á quien adornan
Ricas alhombros, turcas alcatifas,
Reposa, y con el ócio entorpecido
Las aflicciones de tu reino olvida.

(Continuará).

* * *

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO V.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

—Bien, vamos, le contesté, á todo estoy dispuesto; he prometido obedecerte y bien sabes que soy esclavo de mi palabra.

Salimos de la habitacion y nos dirigimos á una sala en donde se oia grande algazara, pero antes de entrar en ella, Juana se acercó á mí y oprimiéndome el brazo con su delicada mano, me dijo:

—Tenga V. valor; para las ocasiones son los hombres, y no es justo que V. se apene por una cosa que tal vez no lo merezca. Créame V., las mujeres somos muy malas y no sé como hay hombre que nos mire á la cara.

—Vamos, dijo Pablo, Juana, no entretengas á mi amigo con tonterías, pues á pesar de que no eres fea, él no te puede querer.

Juana se apartó de mí de una manera brusca y aun me pareció ver que con el dorso de la mano se enjugaba una lágrima.

—¡Pobre criatura! dije, ¿por qué la tratas mal? es una pobre desgraciada que sin duda comprende lo que sufro y quiere consolarme.

—Vamos adentro, dijo Pablo, tú siempre has de ser el mismo; todo lo quieres embellecer, aunque sea de barro inmundo,

Tras estas palabras entramos en el salon.

CAPÍTULO VI.

El vicio es siempre repugnante, pero lo es mucho mas cuando está adornado con todas las galas de la civilizacion y embellecido por una cáscara dorada.

Las cloacas que pinta Eugenio Sué,

se comprenden perfectamente, pues es muy natural que el vicio y el embrutecimiento vayan agarrados de las manos.

El hombre que nace ante el crimen, que con el crimen se alimenta su alma, á quien se ha negado la luz necesaria para distinguir la senda del mal y del bien, tiene que ser criminal por fuerza, y su crimen no es tan repugnante, puesto que tiene su base en el embrutecimiento.

La mujer que ha nacido en un lodazal inmundo y que á fuerza de contemplar espectáculos repugnantes ha matado uno á uno los dulces sentimientos de su corazón; la que no ha visto mas que vicio, la que no le han enseñado el camino de la virtud, es mas desgraciada que criminal.

El vicio es siempre vicio, es verdad, pero cuando vá acompañado de los harapos de la miseria, nuestro corazón se comprime, nuestra alma se entristece y tenemos una palabra de compasión para aquellos seres desgraciados que, arrastrados tal vez por el hambre y la miseria, se han lanzado por aquella senda fatal con las lágrimas en los ojos y el corazón desgarrado.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

LA FLOR MARCHITA.

A TI . . .

Al separarnos nn día
Me diste amante una flor,
Y me juraste á porfía
Que, cual ella su ambrosía,
Tu alma guardaba mi amor.

Partiste: con loco anhelo
Guardé yo la flor galana,
Y era todo mi consuelo
Besar con dulce desvelo
Su puro cáliz de grana.

Pasó el tiempo: cada día
Con mas afán te esperaba,
Mas ¡ay! que no te veía,
Y mi esperanza moría
Y la flor se marchitaba! . . .

En vano con ansia amante
Quise prolongar su vida
Con mi cuidado constante:
¡Su esencia quedó perdida
Como su matiz brillante!

Sus hojas se desprendían
Sin frescura ni colores,
Y al mismo tiempo, caían
Las puras, risueñas flores
Que en mi corazón nacían! . . .

Porque, en prenda de fé, un día
Me diste amante esa flor,
Y al verla seca, creía
Ver roto el lazo de amor
Que nuestras almas unía!

Mas no... si mueren las flores
Apenas abren en calma
Sus cáliz de colores,
Nunca mueren los amores
Que Dios enciende en el alma.

Hoy, cual entonces, se agita
Tu recuerdo en mi memoria,
Aun mi corazón palpita
Cuando al ver la flor marchita
Recuerdo su dulce historia.

Hoy vemos la pobre flor
Que tú me ofreciste un día
Sin aroma ni color,
¡Y aun vive en tu alma y la mía
La esencia de nuestro amor!

PATROCINIO DE BIEDMA.

A MI AMADA MADRE, EN SU MUERTE.

Ya no existe ¡oh dolor! Del alma herida,
Que jime presa de mortal quebranto,
Copioso brota dolorido llanto;
¡Ya no existe la madre de mi vida!

¡Y era en la tierra de virtud modelo;
La esperanza que amante acariciaba;
La antorcha que mis pasos alumbraba;
La que del mundo me forjara un cielo!

¡Y era mi amor, mi dicha, mi tesoro,
Y era la luz del pensamiento mio;
Lo que es para las flores el rocío,
Era á mi corazón, la que ahora lloro!

Jamás la nube del pesar sombría
Oscureciera en la niñez mi frente,
Sin que mi madre con afán creciente
Le diera alivio á la cóngoja mia.

¡Ni contra mí, sus tiros asestando,
Lanzar pudo la suerte en sus rigores,
Que del alma alejó los sinsabores
Mi tierna madre, junto á mi velando!

Después, mas tarde, cuando santos lazos
Me unieron con el hombre que adoraba,
Deshecha en llanto por mi bien rogaba
Al desprenderse ¡ay triste! de mis brazos...

¡De entonces, en el manto de záfiro
Que esmalta Dios con nubes de topacio,
Y en las aves que cruzan el espacio,
Buscaba de mi madre los suspiros!

¡Y los viera del sol en los destellos,
Y en la amapola que se mece ufana,
Y en el viento que agita mi ventana,
Y en el aire que riza mis cabellos!

¡Ora contempla su cadáver yerto
Transida el alma de dolor profundo,
Y es estrecho ¡gran Dios! estrecho el mundo,
Á contener las lágrimas que vierto!!!

JOSEFA SEVILLANO DE ROBY.

A ELVIRA.

Si quieres que mas te ame,
Dame

Con dulce, suave embeleso,
Un beso,
Y verás con qué alegría,
Niña mia,
Te canto mi melodía,
Mi tierna trova de amor;
Mas antes... con puro ardor
Dame un beso, niña mia.

FRANCISCO RUBIO DE FUENTES.

A. P.

MADRIGAL.

En el abril de tus floridos años
Y un porvenir cuajado de esperanzas,
Aún el dolor de crudos desengaños
Á vislumbrar no alcanzas.
Dichosa tú, que en plácidos momentos
Recolectas las flores de la vida,
Sin dudas ni tormentos.
Así cruzas el mundo entumecida,
Nada te hace sufrir, nada te importa,
Pues te has comido de Belen la torta.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el
número anterior:

Pirueta.

EPIGRAMAS.

Preguntaba á su cuñado
La traviesa Leonor,
Qué carrera habia tomado;
Y respondió este:—«Actor.»
—Es verdad, lo haré notorio
(Esclamó su amigo Larsa),
Aún recuerdo que en *Tenorio*
Te ví salir de... comparsal

Un borracho así decía,
Viendo las casas rodar:

—¡Voto á tal! ¡quién lo diría!
Todas las casas pasar,
Y que no pase la mial

JOSÉ F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

FISONOMÍA DEL AMOR. — *Cuando novios.*
— Esperanza nuestra.

Recien casados. — Vida y dulzura.

Cuando se acaba el pan de la boda. —
A tí suspiramos.

* * *

EL MÉDICO Y EL PRACTICANTE. — Un
médico queria mucho á un practicante, y
lo llevaba siempre á las visitas con el ob-
jeto de que aprendiera. Cierta dia, visitan-
do un enfermo, le dijo el médico con tono
magistral:

— Usted ha comido melon; el pulso me
lo dice claramente.

El enfermo, confundido, confesó que
era verdad el aserto del médico.

Salieron á la calle, y el practicante,
lleno de curiosidad, le preguntó que en
qué lo habia conocido.

— Calla, tonto, le contestó el médico,
¿no has visto que debajo de la cama habia
una cáscara?

Pocos dias despues visitó el practican-
te solo á un enfermo pobre, el cual tenia
debajo de la cama una espuerta con paja;
en cuanto la vió mi hombre, tomó el pulso
al enfermo y dijo con tono sentencioso:

— A usted le han echado un pienso, y
no me lo debe negar, puesto que sale al
pulso.

El practicante, como conocerán mis
lectores, era hombre que prometia.

* * *
CANTARES.

Las abejas dan la miel
Y florecillas los prados.

Y tú me das esperanzas,
Y yo me doy al diablo.

—
Quité de un árbol un nido
Y piaban los polluelos;
Cuando me falta tu amor
Tambien pio yo en silencio.

—
Me has prestado el corazon
Y amor me pides por réditos,
Y yo te he prestado el mio
Sin pedirte medio céntimo.

* * *

NO HAY INFIERNO. — Esto decia cierto
sugeto, haciendo burla de los que creian
en semejante paparrucha, segun aseguraba
Un sacerdote que á la sazón pasaba
junto á él, le dijo:

— ¿Usted cree que no hay infierno? pues
siga usted por ese camino y positivamen-
te tropieza usted con él.

* * *

A MI AMADA.

—
CHARADA.

Dame la tercia y segunda,
Y te veré prima y cuarta
Antes que sea mi todo,
Que me vá á dar mucha lástima.

M. H. DE MELENDEZ.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

—
PARTE OFICIAL.

En atencion á los muchos delitos que se come-
ten, no castigados por el código, y siendo tantos
los abusos cometidos que ya rayan en lo escanda-
loso:

Considerando que no es justo que los jóvenes
solteros sean el desvelo de papás y mamás;
Considerando que los gallos con espolones son

una de las muchas calamidades públicas que afligen á la sociedad;

Considerando que las solteras incasables son las encizañadoras de oficio, sin duda con objeto de vengarse de la sociedad, que no les ha permitido entrar en la gran cofradia;

Considerando que esta clase de pajarracos son los que traen trastornado el mundo, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO. — Todas las personas que se encuentren comprendidas en los párrafos anteriores, serán entregadas en el tribunal de los murmuradores de oficio, en la seguridad de que sufrirán el martirio de San Bartolomé.

Dado en Jaen para escarmiento de pícaros, en los tiempos de ogaño.

EL DE SIEMPRE.

* * *

MILITAR.

Parada.—La Conciencia.

Gefe del dia.—D. Yó Sé mas que el que las inventó.

Visita de hospitales.—Los que andan en malos pasos.

Reconocimiento de provisiones.—Los que quieren sacar la tripa de mal año.

* * *

RELIGIOSA.

Santo del dia.—San Tunanteo, patron de la mitad del género humano.

Cultos.—Se suprimen por elegancia.

* * *

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Como está el tiempo tan seco
Y tan ventosos los dias,
El que no se ha vuelto enteco
Se vá quedando en las guias.

ESTERIOR.

Nos escribe de Alicante
Un cumplido caballero,

Que lo que es hoy elegante
Es tener mucho dinero.

MERCADO.

Bolsa...—Vacía.

Matrimonios consolidados.—Muy pocos.

Idem diferidos.—Muchos.

Acciones de jentes cerriles.—Al ciento cincuenta.

Deudas al personal femenino.—Incalculables.

Crédito.—El que á cada uno le quieren dar.

* * *

CORREO DE PROVINCIAS.

Estepa.—Se ha hecho una gran funcion por ser el aniversario de la muerte del corregidor de esta villa, que se lo llevaron cinco mil demonios por meterse en cuidados ajenos.

Infinidad de desocupados han acudido, y son tantos los devotos á la memoria del correjidor, que apenas cabemos en la poblacion.

No ha habido sitio que no hayan invadido los forasteros, y por meterse en todo, se han metido hasta en los charcos.

Tal es el afan de la jente de meterse en lo que no le importa.

Arjona.—Aquí han venido muchos que tienen los ojos del alma como los santos de este pueblo, claros y sin vista.

Los han importado de todas partes, y nos aseguran que tienen tantos compañeros en el mundo, que no basta todo el proto-medicato á curar tantos enfermos; verdad es que esta enfermedad no tiene cura.

* * *

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. K. Labaza.—Está usted en grande, pues estamos en tiempo de mayorías.

Sr. D. K. Nalla.—A presidio.

Sr. D. P. Lafustan.—Son ustedes muchos y no podemos atender su solicitud.

Sr. D. A. Migo.—Si lo es usted de veras, es usted un ave fénix.

* * *

ANUNCIOS.

ALMACEN DE ABANICOS.

Gran surtido de última novedad, donde se encontrarán á gusto del consumidor. Rebaja de un veinte y cinco por ciento.

Abanicos de hueso con incrustaciones de oro, para uso de la humanidad descreída.

Idem de palo santo, para que algunos tengan alguna cosa santa.

Idem de nácar, para conocer todos los colores del arco iris. Aviso á los políticos.

Idem de sándalo, para ocultar malos olores.

Idem de vitelas de chinos, para que los engañados vean su retrato.

Idem de baraja, para aprender barajar las jentes.

Tambien hay un gran surtido de caña; pero como estos dan el emblema de la pobreza, hacen el aire demasiado frio.

Los hay tambien de novia y son de palo.

El almacen todos lo conocen; el que quiera hacerse aire que acuda, y el que quiera que se lo hagan, que lo avise y será complacido.

ALMACEN DE ESCOBAS.

Se dan baratas y se garantiza el género, advirtiendo al público que estas escobas sirven para barrer aduladores y demás reptiles inmundos que ensucian la sociedad.

Precio, arrancarles la máscara.

CON URGENCIA.

Se necesita una boca prestada, para contestar sandeces de cierto genero.

Al que la presente, se le dará un tiro.

ESPECTACULOS.

TEATRO MODERNO.

Gran funcion en perjuicio de los actores y de los espectadores.

Primero. Cacofonia.

Segundo. La comedia de gran espectáculo, representada con buen éxito á pesar de conocerse la hilaza, titulada:

VAMOS ENGAÑANDO.

Intermedio de danza, por varios danzantes.

El fin de la fiesta todos lo conocen; por eso no se anuncia.

Entrada, por la puerta principal; salida, por donde se pueda.

ÚLTIMA HORA.

La mas amarga.

Unico redactor y propietario.

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio,

Calle Merced Alta, núm. 1.

HISTORIAS INTIMAS.

(Continuacion.—Véase el número 35).

—Suba usted, Enrique, contestó una voz varonil desde arriba; estoy vistiéndome, pero ya sabe usted que mi *toilette* es bien concisa.

—Pues yo creí que se estaba usted poniendo los veinte y cinco alfileres.

—Nada de eso, pollo. Ahí tiene usted cigarros sobre la mesa; fume y espere.

Nuestro hombre tomó el consejo y una tagarnina de á dos cuartos, pues aun no habian subido á la categoria que hoy tienen, y despues de encenderle se puso á tararear un ária de *Norma*, con mala voz y peor estilo.

Pero sin duda este entretenimiento no le satisfacía ó queria lucir sus buenas dotes de canto ante un público mas numeroso, puesto que abrió un balcon y se asomó á él con el desenfado del que está satisfecho de sí mismo.

Pocos momentos le duró la diversion, pues fué sacado de su abstraccion filarmónica por el ruido que hizo el balcon del lado, al abrirse con alguna violencia.

Volvió la cara á ver quien interrumpió su canto y se encontró frente á frente y á tiro de saliba con una hermosa muchacha de grandes ojos negros y cabello idem y en toda la brillantéz y frescura de sus diez y siete años.

Quitóse el cigarro de la boca muy despacio; la miró atentamente, y con ese *san facon* de los tenorios noveles, se inclinó con toda la gracia que pudo y le dió las buenas tardes.

Contestó la vecina, pero lo hizo acompañando sus palabras con una sonrisa y una mirada, que nuestro jóven dijo para su capote: ¡tatel es hermosa y quiere palique.

La conversacion quedó terminada por un momento, y aprovechando este compás de espera, veamos cómo era la jóven.

De estatura regular, talle flexible, color trigueño, ojos grandes rasgados y negros, boca de labios finos y sonrosados y cabello del color de los ojos, un tanto rizado; era, en fin, el verdadero tipo de las andaluzas.

En ese silencio embarazoso que precede á una deseada conversacion, se pasaron diez minutos; nuestro jóven arrojó diez ó doce bocanadas de humo en distintas direcciones, se atusó diez ó doce veces el pequeño bigote, claro y pobre como perejil mal sembrado; silbó, tosió, miró la calle arriba

y la calle abajo, y por fin, como quien se decide á entablar una conversacion á todo trance, se dirigió á la vecina diciendo:

—Hace una tarde hermostísima.

—Es verdad, contestó ella, la temperatura ha variado mucho desde ayer.

—La verdad es, vecinita, que en este momento no me acordaba de la temperatura; hablaba del sol que acaba de alumbrar esta calle, que por cierto yo no tenia noticias de que saliese por ese balcon.

—No sé si darle á usted las gracias, pues aunque hace pocos momentos que lo conozco, me parece usted algo guason.

—Dispense usted, vecina, que le diga que me está usted ofendiendo; yo no puedo ser guason cuando hablo con una muchacha tan linda como usted...

La vecina casi soltó la carejada, y mirándolo de una manera especial, se inclinó como dando las gracias. El jóven prosiguió:

—No comprendo esa risa, y á usted sí que le vendria de molde el calificativo de guasona.

—¡Pobre de mí! guasona yo, cuando me engaña cualquiera.

—O mejor dicho se deja usted engañar.

—Tal vez.

—Pues mire usted lo que son las cosas; yo seria capaz de dejarme engañar por usted, y no sentiria el engaño.

—Mucho decir es.

—Pues puedo darle á usted mi palabra de honor de que digo verdad; yo soy muy impresionable y nada se graba mas en mi corazon que la impresion de un momento.

—Sin duda porque tan deprisa como entra sale.

—Veo que me juzga usted mal, y lo siento.

—Y qué le puede á usted importar mi apreciacion?

—Me importa y mucho. Yo no tenia el gusto de conocerla; pero desde el momento en que la he visto, se ha apoderado de mí un no sé qué que me tiene atado á sus hechiceros ojos.

—¿Me va usted á enamorar?

—Desde el momento en que la estoy hablando lo estoy haciendo; me gusta usted demasiado para que puede sujetar mi lengua que está movida por ese resorte que se llama corazon. Soy soltero, tengo diez y nueve años y una posicion independiente. ¿Quiere usted cambiar su corazon por el mio?

(Continuará).